



Queridos padres, queridas madres

Ser una buena madre y un buen padre para nuestros hijos es una tarea exigente y de responsabilidad, pero a la vez es una tarea muy hermosa. Es nuestro deseo de corazón, que nuestros hijos se puedan desarrollar en su vida, como cristianos nuevo apostólicos felices y fuertes en la fe. En nuestro tiempo con tanto estrés e irascibilidad, esto no es un camino fácil.

Soy consciente, que nuestra situación personal de la vida y familiar marca a los hijos. Del amado Dios recibimos mucho amor, fuerzas y sabiduría, para vivir nuestra fe en la familia y en la vida cotidiana. Así sé, que esto ocurre en las circunstancias familiares más diversas. Independientemente esta carta ofrece ayuda para poder educar nuestros hijos en la fe.

En esta carta para los padres nos ocupamos de preguntas como:

- ¿Cómo podemos instruir a nuestros hijos a implicar a Dios en su vida y facilitarles con ello hermosas experiencias en la fe?
- ¿Qué hacemos, para que nuestros hijos reconozcan y tengan conocimiento de la fe como un camino que vale la pena y es la fuerza de la vida?
- ¿Cómo procedemos con nuestros hijos en preguntas difíciles?

Juntos queremos encontrar respuestas a las preguntas importantes y animarnos y fortalecernos mutuamente.

¡De todo corazón os deseo con la ayuda de Dios y con su bendición, tengáis éxito y viváis muchas experiencias hermosas en la educación de vuestros hijos! ¿No nos están regalando ya ahora nuestros hijos un poquito de cielo sobre la tierra?

Cordialmente unido y con cordiales saludos os saluda



Markus Fehlbaum



Determinación de la situación

Puede ser, ¿qué...

- ... ni siquiera sepas el concepto que tiene tu hijo de Dios?
- ... tu hijo te ha desconcertado con sus preguntas o su crítica?
- ... a veces te cuesta ser un ejemplo para tu hijo?
- ... tu hijo quiere apartarse también de Dios, por estar decepcionado de la gente?
- ... tu hijo se siente dividido entre tu percepción de la fe y la de tu compañero sentimental?
- ... te preocupa, que tu hijo no puede decidirse por tu camino de fe?

Estas situaciones las queremos tomar en serio y verlas como una opción de desarrollo de todos los participantes. En un foro de los padres deben comentarse estas preguntas o ejemplos (de página 7). Algunas posibles soluciones se encuentran en esta carta para los padres.



Nuestra fe – una fuerza de vida



La fe en Dios nos da seguridad, sentido de la vida y metas en la vida. Esto también lo deseamos para nuestros hijos. Su fe debe ayudarles en una actitud de la vida positiva y darles fuerzas y orientación en la vida, de modo que la fuerza de la fe y la alegría de la vida se complementan.

Desarrollo de nuestros hijos

La capacidad de creer ya se forma siendo bebé. La fe no se desarrolla por sí misma. El comprender a Dios (= imagen interior de Dios) también está condicionada por los factores de la edad.



Niño pequeño (hasta aprox. 3 años)

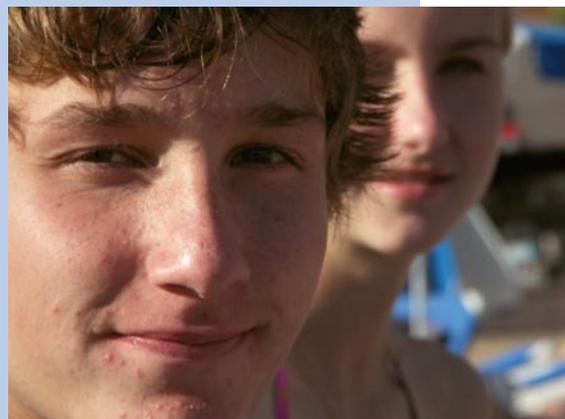
- Por medio de las personas que están relacionadas con él, el niño adquiere **confianza y cobijo**. Él desarrolla “la confianza primitiva” y es así capaz de relacionarse; primeramente con sus padres, luego con su entorno y finalmente con Dios, por medio del ejemplo de los padres. Allí donde se dan estas condiciones, el niño confía, cree.
- Ante todo son los padres que oran a Dios y los que pueden contar acerca de Él.
- La imagen de Dios para el niño pequeño, depende de las personas relacionadas a él. Dios es como el propio padre, como la propia madre, solamente que mejor, más fuerte, más grande. Es parte de la familia y garantiza de este modo una protección y seguridad adicional. A pesar de que el niño en esta fase tiene ideas muy concretas de Dios, los padres deben procurar en no rebajar a Dios a un nivel humano (“Dios tiene el aspecto de un hombre viejo”). Tampoco debemos hablar de Él, como si supiéramos todo sobre Él (“Si tú haces esto, entonces Dios...”). En cambio es bueno aceptar la fantasía de los niños.

Niño (aprox. 4-10 años)

- El niño crea **más contactos fuera de la familia**. A ello van unidos nuevos retos y también miedos. Es muy tranquilizador (para niños y padres), saber que Dios está a su lado.
- En esta fase el niño está especialmente abierto para desarrollar la confianza con Dios y el sentimiento de ser partícipe de la comunidad. Los maestros y los portadores ministeriales, por lo demás, se pueden percibir como otros ejemplos.
- La imagen de Dios se puede ampliar: A Dios se le reconoce como un rey justo y sabio. El niño siente que le está permitido ser parte de “su” familia.

Jóvenes (a partir de 11-...)

- Los niños en fase de crecimiento reaccionan de forma muy sensible a la sinceridad y la credibilidad. Se inicia la búsqueda de la propia identidad. Además aumenta la importancia **de tomar como ejemplo a otros de su misma edad** y a su vez se llega a apartarse de las autoridades para él conocidas.
- De ello tampoco se libra la fe. Lo que se enseña y se escucha en el Servicio Divino y en la enseñanza, se comprueba por medio de las propias experiencias y las valoraciones sociales. Esto conlleva dudas.
- Cuando los jóvenes disponen de experiencias personales y vivencias con Dios, entonces aprenden a reconocer a Dios como fuerza y poder benigno, que sobrepasa en gran manera lo que podemos imaginarnos como personas. Su fe se fortalecerá mayormente de forma independiente a los ejemplos humanos. Allí donde se ha vivido la fe como una fuerza de la vida, hay confianza en la indicación del camino por parte de Dios, a la hora de tomar decisiones. Esto es un proceso que perdura toda la vida.



¿Cómo fomentamos una relación viva con Dios?

Las indicaciones presentadas tienen una relación directa con la página opuesta. Quieren animar a los padres conjuntamente con sus hijos para crear una relación viva con Dios y tener en consideración las opciones condicionadas a la edad de los niños.

- Un niño acepta ante todo el proceder de sus padres, no tanto aquello, que se le dice o explica.
- En una oración conjunta dentro de la familia el niño vive la cercanía de Dios en todas las situaciones de la vida. Él nos ama incondicionalmente.
- Los rituales dan seguridad y cobijo y muestran al niño lo que es importante. Ejemplos: Orar antes de comer, antes de ir “a la cama”... los Servicios Divinos y días de fiesta se preparan de una forma particular...

- Las vivencias y experiencias de fe llevan a los niños a intuir el ser divino y vivir su efecto (bendición). Esto es importante, porque estamos a favor de que la existencia de Dios sea una convicción de la fe. Científicamente no se puede demostrar ni negar.
- El Servicio Divino, la enseñanza e historias bíblicas, aportan motivos de conversación sobre la fe. Los niños aprenden, cómo pueden hablar con Dios (orar) cómo pueden expresar su agradecimiento (ofrendando).
- Los padres muestran su interés en la enseñanza eclesíastica. Hablan con agrado acerca del Servicio Divino, de la enseñanza, de los portadores de ministerio y de los hermanos; con ello dan confianza al niño.
- Los niños ocupan un lugar importante en nuestras comunidades (véase carta para los padres 1) Prestamos especialmente atención a su colaboración, según sus dones y posibilidades (cantar, hacer música, preparaciones del día de fiesta, visitas a enfermos, etc.).

- Nuestra fe y nuestra convicción de fe marcan nuestra vida. El anhelo por Dios y nuestra fascinación por su manifestación son contagiosos.
- Las preguntas críticas dan testimonio de un confrontamiento serio con la fe. Si los jóvenes nos confrontan con ello, esto es también una posibilidad de relación. Si permitimos el dialogo, los jóvenes sienten nuestra seria intención de encontrar respuestas y solventar conflictos. En estos procesos pueden surgir reconocimientos mutuos.



DIOS



Crecer mediante la crítica y preguntas difíciles

¿Acaso las preguntas no son difíciles cuando no reciben una respuesta clara? ¿Acaso la crítica no es especialmente desagradable cuando nos sentimos atacados? En estas situaciones muchas veces no se trata de dar una respuesta rápida o hacerlo todo de otra forma.

Oculto a las preguntas y críticas encontramos necesidades. El que pregunta muchas veces no es consciente de ello. De los dos ejemplos podemos deducir, cuánto depende de cómo reaccionamos ante tales situaciones. Las respuestas preestablecidas, por regla general, no ayudan. A lo máximo pueden conseguir que ya no se pregunte más.

Los que preguntan sienten que se les toma en serio, cuando se les escucha de forma interesada. En este caso es importante indagar cual es el actual motivo para plantear la pregunta/respuesta y lo que busca el que pregunta.



Consejos:

- No responder enseguida, hacer primero **una pausa para pensar**. Habrá una razón por la cual justamente ahora se plantea la pregunta.
- Con otras **preguntas comprensivas como respuesta**, indagar lo que le está pasando al otro: ¿Qué ha pasado? ¿Has escuchado algo sobre esto? ¿Cómo te lo imaginas tú? ¿Qué piensas sobre ello?
- Saber **qué necesidad** se esconde tras todo ello (ejemplo: deseo de tener información clara, una conversación, una opinión personal o compasión y un abrazo tranquilizador...)

¿Cómo podemos encontrar una respuesta clara:

- Buscar una respuesta conjuntamente: ¿A quién queremos preguntar? ¿Dónde podemos consultar?
- Orar juntos y rogar por respuestas en el Servicio Divino.
- Dejarle participar en experiencias personales, en reconocimientos. Se busca la sinceridad en todas las situaciones de la vida.
- Para niños pequeños las explicaciones por medio de imágenes son de gran ayuda (con dibujos, imágenes descriptivas): Es como si se dice ... dibújame como te lo imaginas.

Ejemplos

Ejemplo 1:

Noah, de cuatro años, está sentado con sus padres junto a la mesa. El padre le recuerda, que esta noche hay el ensayo. Mamá, y también él mismo, no estarán por esta razón en casa y Claudia, una canguro de confianza, llevará a Noah a la cama. Noah empieza a llorar. Él dice: "No quiero que te vuelvas a marchar otra vez. Tú tienes que quedarte y llevarme "tú" a la cama. ¡Ayer ya no estuviste! ¡Tienes que quedarte conmigo!" El padre abraza a Noah y reflexiona acerca de lo que hay que hacer y decir.



Ejemplo 2:

Alina, de nueve años, ha invitado hoy a una compañera del colegio a comer. Ya desde hace días se alegra por ello. Ella explica a la madre en el desayuno, que hoy, excepcionalmente, no quiere orar antes de la comida. La madre mira sorprendida a su hija y pregunta por la razón. Alina teme, que su compañera del colegio se ría de ella delante de las demás compañeras de clase y se burlasen de ella. Dado que no hay mucho tiempo para una charla, la madre pregunta: "¿Qué propones?"



Ejemplo 3:

El domingo en la comida la confirmante Alexandra critica la colaboración del servir del Presbítero Moser: "Aproximadamente cuatro veces, ha repetido lo mismo esta mañana. Ha vuelto a durar demasiado ..." El padre la tranquiliza: "El Presbítero Moser lo hace de la mejor manera que sabe. No es una tarea fácil servir como Presbítero..." Alexandra responde: "Pero siempre estas prédicas de moral acerca de que debemos mejorarnos. ¡Todos hacemos faltas, incluso él mismo! Luego aún así sigue el perdón de los pecados y todo vuelve a estar en orden". El padre dice: ...

Se pueden intercambiar las propias experiencias y posibles soluciones para los ejemplos, en el marco de un foro para padres.

¿Qué queda por hacer?

Objetivo

- Los niños viven la fe como la fuerza de la vida y como una ayuda de orientación.

General:

- Perseverar en la oración como diálogo con Dios
- Implicar de forma activa a Dios, en todas las situaciones de la vida
- Aceptar las ofertas divinas: Sacramentos, Servicios Divinos, asistencia espiritual...
- Adquirir conocimientos: Biblia, Servicio Divino, enseñanza
- Se crea confianza, cuando se examinan las preguntas y las dudas; y cuando lo transmitido se puede poner en concordancia con la vivencia personal

Puntos importantes para niños pequeños

- Crear la relación con Dios
- Los rituales dan confianza y muestran lo que es importante para nosotros

Puntos importantes para niños en edad escolar

- Conversar sobre la fe
- Adquirir conocimientos sobre la Biblia y la fe
- Hacer experiencias con Dios
- Integración en la comunidad

Puntos importantes para los jóvenes

- Tomar en serio las preguntas sobre la fe, buscar respuestas claras
- Aceptar la crítica como una oportunidad para relacionarse
- Buscar sinceridad y credibilidad en todas las situaciones de la vida

"Reimpresión modificada con la amable autorización de la Neuapostolischen Kirche Süddeutschland, K.d.ö.R., con ubicación en Stuttgart"

Es pues la fe la
sustancia de las cosas que se
esperan, la demostración de las
cosas que no se ven.

Hebreos 11,1